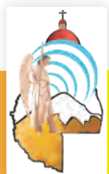
Año 1 N°12 marzo de 2013
PRECIO: UN CREDO POR EL AÑO DE LA FE




CAMINOS diocesanos





Revista católica mensual de evangelización y formación
perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

VICARIO EPISCOPAL DE EDUCACIÓN
Illmo. Mons. Miguel Angel Heit

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Lic. Hernán Sánchez Rioja
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Luis González Guerrico
Pbro. Mario Camozzi
Lic. Silvia Corbalán
Graciela de Reche
Fernanda Sepúlveda
Raúl Castro
Patricia Babaresco

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza

CONTACTO
Cel.:0260-154609383
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº12 marzo de 2013
Tirada de esta edición: 20.000 ejemplares
Registro DNDA N°5053794

Editorial

LA CLARIDAD DEL MENSAJE DE BENEDICTO XVI

Al anunciar su renuncia el pasado 11 de febrero Benedicto XVI, cuyo texto reproducimos en la página 5 de esta edición, lo hizo con total libertad, recurriendo a palabras claras, para no dejar lugar a dudas.

Lamentablemente con el correr de los días no son pocos los medios de comunicación que han realizado especulaciones, tratando de tergiversar ese discurso. Los que se dedican históricamente a agredir a nuestra religión han encontrado en este hecho otro motivo para continuar el hostigamiento y la persecución.

Los católicos ante el contexto descripto debemos estar serenos, sabiendo que la decisión adoptada por el sucesor de la cátedra de Pedro está prevista en el Derecho Canónico, aunque en los últimos 598 no se hubiera puesto de manifiesto. Que el Papa renunciante lo ha hecho en absoluta libertad, tal como lo exige el Código. Los argumentos expuestos para alejarse del ministerio petrino son más que razonables. Ha señalado con precisión lo que desea hacer en el futuro: "Servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria".

Cuando se leen con buenas intenciones, sin sacar palabras de contexto, los abundantes y profundos escrito de Benedicto XVI, que comenzaron a circular mucho antes de que fuera revestido con la sotana blanca, o las encíclicas, mensajes, entrevistas y otras declaraciones efectuadas en los últimos ocho años, se observa una solidez y consecuencia argumental irrefutables, dejando traslucir una humildad digna de imitarse. Qué bueno sería en este tiempo releer parte de su obra, o comenzar a acercarse a ella, con el fin de penetrarnos sólidamente acerca de su legado. Para vivir nuestra fe de la mano de la caridad, para vivir y crecer en el amor, comunicándolo con alegría a los demás, como tantas veces insistió.

Sumario



Con Amor de Padre y Hermano

HACIA LA PASCUA DEL AÑO DE LA FE

La reciente renuncia de nuestro bien amado Benedicto XVI y el proceso de la elección de su sucesor, el nuevo Sumo Pontífice, cuyo nombre ignoramos en el momento de escribir estas líneas, nos ponen en una tensión espiritual particular para vivir nuestra preparación a la Semana Santa del Año de la Fe. Los acontecimientos de la vida de la Iglesia y la Cuaresma que nos toca transitar, a pesar del "barullo" y confusión que pueden provocar algunos medios de comunicación, pueden potenciarse recíprocamente y ayudarnos a vivir ambos con máximo fruto y provecho espiritual.

***

El gesto de Benedicto XVI ha sido admirable por su humildad y grandeza, sabiduría y sencillez, valentía y disposición de servicio a la Iglesia. Destaco ahora, tan solo, su propósito de retirarse a un convento contemplativo para rezar por la Iglesia, para brindar ese servicio que, como decía el Beato Juan Pablo II, es el más importante que realiza el Papa… y ¡el que tenemos que realizar todos los bautizados! ¡Muchísimas gracias, querido Benedicto XVI, por todo lo que nos diste en estos años de pontificado, por tu ejemplo y por todo lo que seguirás brindando a la Iglesia hasta tu partida definitiva!

***

El Cónclave y el nuevo Sucesor de Pedro y Vicario de Jesucristo –quien el Espíritu Santo inspire a los más calificados miembros de la Iglesia para elegirlo– también requieren nuestra oración y súplicas. ¡Es, para todos los hijos de la Iglesia, un tiempo especial de ofrecimientos y de petición, de oración y de esperanza! Tanto en las Misas celebradas en cada altar como en la oración personal o de la familia, ¡que sea nuestra intención principal y la expresión más sentida de nuestra fe y de nuestro amor!

***

La Cuaresma nos dispone para vivir los misterios centrales de la Fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Salvador. Al prepararnos a acompañar del mejor modo a Jesús en su camino a la Cruz, más aún, a la Pascua, nos centramos en el corazón del misterio de nuestra Fe. Y desde allí todo se ilumina: la vida personal y la vida de la Iglesia, lo cotidiano y los hechos más extraordinarios, como los que ahora nos toca vivir.

Por eso, el ayuno, la oración y la limosna, los tres pilares del camino cristiano hacia la Semana Santa, nos servirán para vivir con paz y serena esperanza los momentos privilegiados de la vida de la Iglesia que culminarán en la filial acogida y devoción a nuestro nuevo Papa. Y la vivencia sentida y profunda del misterio de la Iglesia que se renueva en su cabeza, para encarar el futuro con nuevas fuerzas y energías, nos aviva la Fe y nos centra en lo más importante y, en definitiva, lo fundamental del misterio de nuestra Fe: "¡Anunciamos tu Muerte, proclamamos tu Resurrección: ¡Ven, Señor Jesús!"

***

Termino con una frase emblemática de Benedicto XVI, especialmente apropiada para este momento: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (Deus Caritas est,n°.1)

¡Que todos podamos vivir, con esta luz, este tiempo de la Iglesia, esta Cuaresma, esta Pascua! Con mi mejor bendición de Padre y hermano.

✠ Eduardo María Taussig
Obispo de San Rafael

Los padres de la Iglesia y la Palabra

SAN JUAN CLIMACO

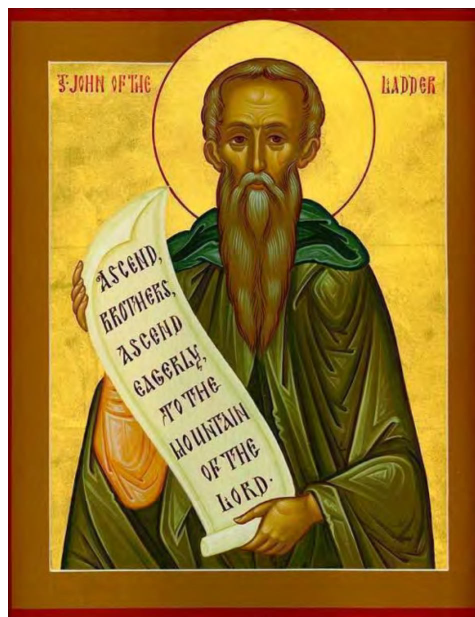
Por la Lic. Silvia Corbalán

San Juan Clímaco forma parte de la lista de los Padres Griegos. Nació en el año 575 en Siria y murió en el año 649. Su apellido "Clímaco" significa "escalera para subir al cielo", ya que escribió una obra muy importante llamada justamente Escala Espiritual. A los 16 años se fue de monje al Monte Sinaí y se dedicó a meditar la Palabra durante 40 años. Llegó a ser unos de los más grandes sabios biblistas y director espiritual de Oriente.

La Escala tiene su origen en el sueño de Jacob: "Entonces Jacob tuvo un sueño: vio una escalinata que estaba apoyada sobre la tierra, y cuyo extremo superior tocaba el cielo. Por ella subían y bajaban ángeles de Dios"(Gn 28,12). Basado en esta cita, para J.Clímaco, la escalera es Cristo porque es el camino para ir al Padre. Esta escalera cuenta con treinta escalones que corresponden a los treinta años de Jesús en Nazaret hasta que manifestó su divinidad por el bautismo en el Jordán. A medida que subimos, nos vamos acercando a Dios, y de esa manera llegamos a la santidad.

En esta ocasión rescataremos sólo los escalones que puedan iluminar mejor este tiempo de Cuaresma.

1-Desprendimiento:durante todo este camino, Dios es una luz desbordante que se da a todos por igual, ya que la salvación es para todos (sanos, enfermos, jóvenes, ancianos, sabios e ignorantes). "Dios no hace acepción de personas" (Rom 2,11). Para comenzar este camino es necesario renunciar al mundo, es decir, al pecado. Es necesario salir de Egipto (la esclavitud), del dominio del Faraón (demonio), con la ayuda de un Moisés (guía espiritual) para pasar el mar Rojo (el pecado; Ex 14, 15-31). No se puede hacer un camino espiritual profundo sin un desprendimiento, es decir, desapegarse de las preocupaciones personales para poder realmente apoyarse en el Señor. "Mi alma se apoya en ti" (Sal 63,9). No sólo hay que desapegarse de cosas materiales, sino también de los reconocimientos que el mundo puede hacernos, para evitar caer en el orgullo. De esta forma, Juan Clímaco compara



a este escalón con un sembrado (corazón) en el que hay toda clase de plantas. Esas plantas son las virtudes, que, si son regadas por la vanidad, crecen en medio de la exhibición personal y los aplausos. Y cuando estas plantas (virtudes) son trasplantadas a un desierto (tiempo de noche espiritual: es decir, momentos de desconsuelo, de fragilidad, de sed espiritual, de poca luz en el camino, de ciertos sinsabores en la oración, etc), se marchitan. La oración es la única que puede ayudar a no recordar aquello que se ha dejado para seguir al Señor. Sólo la oración puede apagar los últimos resplandores de apegos personales que habitan en el corazón.

2-Oración: es un diálogo y unión del hombre con Dios. Es alegría futura, actividad sin fin, baluarte contra la tribulación, manantial de virtudes, progreso oculto, luz del espíritu, seguro contra la desesperación, destierro de la tristeza. Cuando oremos, la túnica de nuestra alma esté totalmente tejida con el hilo del olvido del rencor. De lo contrario, la oración no servirá de nada. La oración tiene su especial maestro en Dios, que "enseña al hombre" (Sal 94,10).

3-Penitencia: es un perpetuo examen de conciencia y vigilancia sobre sí mismo. La penitencia es hija de la esperanza y rechazo de la desesperación. La penitencia ayuda a ofrecer a Dios un alma despojada y una mente sin palabras. Como la mujer pecadora del evangelio a quien se le perdonó mucho y por eso supo demostrar mucho amor: pudo desechar un amor con otro amor (Cfr. Lc 7,47). Este es el despojo del alma: dejar el amor viejo por un amor nuevo; dejar el amor por el mundo para cambiarlo por el amor a Dios.

Por medio de la penitencia descubrimos que es más fácil curar una herida reciente, todavía sangrante (una humillación, un rechazo, una ofensa, etc.) que la ya vieja, descuidada, infestada. Esta requiere un largo tratamiento. Un largo descuido puede hacer que una herida sea incurable. Si tapamos heridas que no queremos ver ni aceptar, podemos vivir años engañándonos y creyendo que ya no están. Y con el correr del tiempo, esas heridas se han adherido tanto a nuestro corazón, que parece imposible curarlas. Pero "para Dios todo es posible" (Mt 19,26). Sólo Él puede curar las heridas que habitan en nuestro corazón desde hace tanto tiempo.

La palabra de Benedicto XVI



SERVIR CON UNA VIDA DEDICADA A LA PLEGARIA

A continuación, el texto oficial del anuncio de renuncia al papado en español. El original fue escrito en latín y entregado a cardenales reunidos para una ceremonia en la que se nombraron tres santos nuevos:

"Queridísimos hermanos, os he convocado a este Consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia.

Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino.

Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando. Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado.

Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los Cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20.00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice.

Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos.

Ahora, confiamos la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo, y suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir el nuevo Sumo Pontífice.

Por lo que a mí respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria".

Año de la Fe: El Credo desglosado

PARTE 4

Por Pbro. Luis González Guerrico
Rector del Seminario Diocesano Santa María Madre de Dios





"Jesucristo padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado"

Poncio Pilato elegido por el emperador Tiberio para ser gobernador de la provincia romana de Judea, tiene el raro privilegio de figurar en el Credo y de ser nombrado cotidianamente por millones de cristianos. El mérito para ello es haber dispuesto la injusta condena a muerte de Jesús, en el espantoso tormento de la crucifixión. Según nos cuentan fielmente los evangelios, a pesar de saberlo inocente cedió frente a las acusaciones y presiones de los sumos sacerdotes y los ancianos judíos y para contentar a la multitud, "lo entregó para que lo crucifiquen" (Juan. 19, 16). Con su pecado se constituyó así, sin saberlo, en instrumento eficaz para que se cumpliera el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad: la redención del género humano por la muerte de Jesucristo en la cruz.

Es un misterio insondable este designio de Padre. Habiendo podido reconciliarse con el mundo de cualquier otro modo, eligió que se realizará a través de la muerte del Hijo, mediante el derramamiento de su preciosa sangre. A partir de esta elección divina, puramente gratuita, se confiere valor de redención y de satisfacción al sacrificio de Cristo: "a quien no conoció pecado, Dios le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él" (2 Co 5, 21). El Hijo de Dios, correspondió a la decisión del Padre con la aceptación libre de su pasión y su muerte: "Nadie me quita; yo la doy voluntariamente" (Jn 10, 18). Mostró con esto su amor incondicional al Padre, "No se haga mi voluntad sino la tuya" (Lucas 22,42) y a los hombres, "Habiendo amado a los suyos los amó hasta el fin" (Jn.13,1).

Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que al mismo tiempo incluye y sobrepasa a todas las personas humanas, hace posible que su sacrificio comprenda a todos los pecadores que encontrarán así un camino seguro de salvación. Ningún puro hombre, aunque fuese el más santo que darse pueda, estaba en condiciones de tomar sobre sí los pecados de todos los hombres y ofrecer un sacrificio que fuera suficiente para salvar a toda la humanidad. Esto es posible, sin embargo, por la Encarnación del Hijo de Dios que le otorga al obrar de Jesús un alcance universal, un horizonte verdaderamente infinito, capaz de redimir mil mundos.

La liberación del género humano por la pasión de Cristo muestra con mucha claridad tanto la misericordia como la justicia divina. Manifiesta la justicia de Dios porque mediante su entrega total en la cruz Cristo satisfizo de una manera sobreabundante por los pecados del mundo y así fue liberado el hombre mediante el pago suficiente de la deuda moral contraída: "han sido comprados, ¡y a qué precio!" (1 Cor 6, 20). También la misericordia divina queda patente en la pasión muerte de Jesús, porque es Dios mismo quien entrega a su Hijo para que pueda ofrecer en su humanidad esta satisfacción suficiente: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna" (Jn. 3,16). Dios manifiesta una mayor misericordia que si hubiese perdonado los pecados sin satisfacción alguna. Por eso muy acertadamente podemos exclamar con el salmista:"Cantaré eternamente las misericordias del Señor" Salmo 88.

Podemos ahora entender bien porqué la liturgia de la Iglesia nos invita el viernes santo, a adorar la cruz con estas palabras: "Este es el árbol de la Cruz donde estuvo suspendida la salvación del mundo".

¡AVE CRUX, SPES UNICA! , es decir ¡TE SALUDAMOS, OH CRUZ, NUESTRA ÚNICA ESPERANZA!

EN DIÁLOGO...

EN ESTE AÑO DE LA FE, CUARESMA ES TIEMPO PARA RESUCITAR DEL PECADO

Por el Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

Este año, la Cuaresma la vivimos de un modo especial, la vivimos dentro del Año de la fe. Ahora bien, el tiempo de Cuaresma es un tiempo de conversión; y si bien, es correcto pensar que esta conversión es de orden moral: dejar la mala conducta del pecado, para vivir según los mandamientos de Dios; la primera y principal conversión es en el orden de la fe: "creer en el Evangelio". "Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia»" (Mc 1, 14-15).

Jesús decía: "«Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá: y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» (Jn 11, 25-26)". San Agustín, comentado este texto, en sus "Tratados al Evangelio de San Juan", nos señala que en "el evangelio leemos… que el Señor resucitó a tres muertos, y quizá no sin motivo, pues los hechos del Señor son no solamente hechos, sino signos. Si, pues, son signos, además de ser asombrosos, significan en realidad algo". Estos tres muertos, a los que alude San Agustín fueron: La hija del un jefe de la sinagoga, llamado Jairo (Mc 5, 22-43); el hijo único de una mujer viuda, de una ciudad llamada Naím; (Lc 7, 11-17); y Lázaro, el hermano de Marta y María de Betania, que hacia cuatro días que estaba muerto (Jn 11, 1-45).

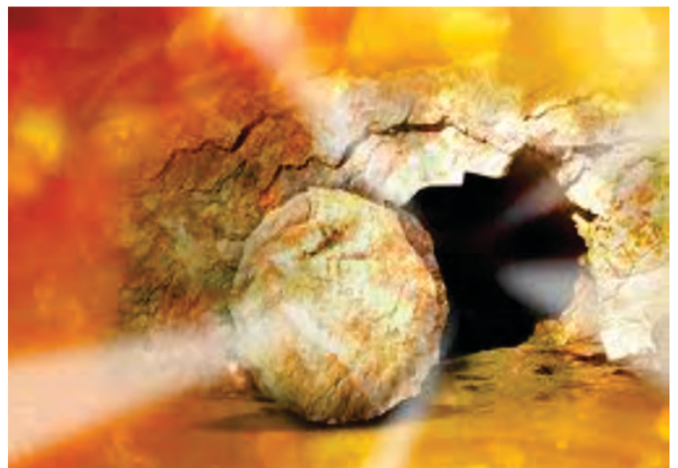
A continuación San Agustín indica que el Señor resucita "las almas para que no muramos eternamente… los tres muertos que en cuanto a los cuerpos resucitó significan y figuran algo sobre las resurrecciones de las almas, que son hechas mediante la fe".

La resurrección de la hija del jefe de la sinagoga lo interpreta San Agustín así: si alguien "peca, muere; el pecado es la muerte del alma. Pero a veces se peca en el pensamiento. Te deleitó lo que es malo, consentiste, pecaste; ese consentimiento te ha matado; pero la muerte está dentro, porque el pensamiento malo no resultó aún en hecho. Para significar el Señor que él resucita a un alma tal, resucitó a la niña que aún no había sido sacada afuera, sino que yacía muerta en casa; por así decirlo, el pecado estaba oculto".

De la resurrección del hijo único de la viuda, San Agustín dice: "Si, en cambio, no sólo consentiste en una delectación mala, sino que también hiciste el mal mismo, sacaste fuera de la puerta al muerto, por así decirlo; ya estás fuera y muerto te han sacado. Sin embargo, también a ese mismo lo resucitó el Señor y lo devolvió a su madre viuda. Si has pecado, arrepiéntete, y el Señor te resucita y te devolverá a la Iglesia, tu madre".

Por último, de la resurrección de Lázaro, San Agustín indica: "Hay un género de muerte monstruoso: se llama la mala costumbre. Una cosa es, en efecto, pecar; otra, formar la costumbre de pecar. Quien peca y se corrige al instante, revive rápidamente; porque no está aún implicado en la costumbre, no está sepultado. Quien, en cambio, acostumbra a pecar, está sepultado y de él se dice bien «hiede», pues comienza a tener pésima fama, olor asquerosísimo, digamos. Así son todos los habituados a malas acciones, los «de costumbres depravadas». Le dices: «No lo hagas». ¿Cuándo te escuchará ese a quien así lo oprime la tierra, lo corrompe la putrefacción y lo abruma la mole de la costumbre? Tampoco empero para resucitar a ese mismo fue menor la fuerza del Mesías. Sabemos, hemos visto, cotidianamente vemos que los hombres, cambiada del todo una costumbre pésima, viven mejor de lo que viven quienes los criticaban… Vemos a muchos, conocemos a muchos; nadie desespere, nadie presuma de sí. Desesperar es malo; también presumir de sí. No desesperes de forma que elijas de qué presumir".

Como vemos San Agustín nos habla de la resurrección espiritual ("todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás"); aquella que depende de nosotros. Si participamos de esta primera resurrección seremos ¡Felices y santos¡ y la segunda muerte no tendrá poder sobre nosotros, (Cf. Apoc. 20, 5-6) y entonces, en la resurrección final ("él que cree en mí, aunque muera, vivirá"), en la "resurrección de la carne", el mismo Dios… secará todas nuestras lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes habrá pasado (Cf. Apoc. 21, 3-4) y gozaremos en cuerpo y alma de la felicidad eterna contemplando al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.



¿Y SI NO RESUCITÓ?

Por Pbro. Miguel López

Habitualmente lo que no conocemos, por no detenernos con tanto empeño como lo hacemos con los relatos de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, son en los testimonios de su resurrección y la actitud de los primeros testigos de dichos hechos. (S. Mt 28; S Mc 16; S Lc 24, S Jn 20-21). No nos eximamos de leerlos en estos días y así evitaremos nos ocurra lo que tanto costó a Cristo hacerles entender: "y al tercer día resucitará", antes y después de los hechos históricos.



Cuánto nos cuesta sacarles todo el provecho y rédito que tienen estas realidades en el presente y en especial con todo lo que tiene que ver después de nuestra muerte: "Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe". Todo el capítulo 15 de la Primera Carta a los Corintios merece nuestra consideración.

Pensemos cuál sería la novedad de la persona y enseñanza de Cristo si quitamos la verdad de la resurrección; seríamos otros discípulos de Emaús.

Consideremos lo que todo hombre anhela y teme: anhela vivir, teme morir; anhela poseer y teme ser despojado; anhela gozar y teme sufrir. Pues bien Cristo resucitado es la respuesta a sus anhelos y temores no solo para los creyentes, sino para todo ser humano sobre la faz de la tierra, porque su victoria manifestada en la resurrección es el anticipo de nuestro triunfo en el futuro próximo si en el presente adherimos con fe. "¿Dónde está muerte tu victoria?.¿Donde está muerte tu aguijón?" (1Cor 15,55).

Confrontemos estas verdades con las abundantes hipótesis y afirmaciones de las ideologías filosóficas, políticas, económicas y hasta religiosas reinantes que tanto eco encuentran en nuestro entorno con la única garantía de no hacerse cargo de haber defraudado la esperanza que en ellas se ponen.

El Misterio Pascual actualizado y revivido litúrgicamente debe acrecentar nuestra fe en todo el contenido del misterio cristiano, resumido en el Credo, en particular lo que tiene que ver con la resurrección de la carne y la vida eterna, tan delicadamente tratada en el catecismo de la Iglesia Católica en su artículo 5: "Jesucristo descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos" (CIC 631-658).

Esta reflexión no nos exime de adentrarnos con fe curiosa en los párrafos mencionados del catecismo para conocer la explicación fundada de todo lo que vivió Jesús tras su muerte y su encuentro con todos aquellos que creyeron en su venida y su triunfal victoria que pregona la Iglesia a todos los hombres sobre los cuales pesa lo que se nos dijo el Miércoles de ceniza: "Recuerda que eres polvo y al polvo volverás" o "Conviértete y cree en el Evangelio".

A esta altura del Año de la Fe es importante haber adquirido el texto del Catecismo de la Iglesia Católica o algunas de sus distintas versiones como el Compendio o el Catecismo para los jóvenes You Cat. Vale la pena invertir en ellos, ya que su recompensa es enriquecernos en la fe saliendo de nuestro analfabetismo religioso y así poder ayudar a no pocos bautizados religiosamente subdesarrollados.

Es importante tener presente que la fe se alimenta no solo estudiando concienzudamente lo que creemos sino también viviendo litúrgicamente los hechos que no solo tienen como protagonista a Jesús y a los creyentes de todos los tiempos sino que están destinados a beneficiar a los hombres contemporáneos nuestros, para que todos puedan decir como San Pablo: "Me amó y se entregó por mí". La fe celebrada en la liturgia y hecha oración nos fortalece como creyentes dispuestos a dar razón de nuestra esperanza.



EL MISTERIO CENTRAL DE NUESTRA FE

Por Pbro. Mario Camozzi
Director diocesano de Liturgia
Administrador parroquial Jesús Nazareno

En este Año de la Fe que estamos transcurriendo, la celebración de los Misterios de la Semana Santa adquiere una dimensión más profunda. El Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, que constituye el fundamento de nuestra fe, ilumina y da sentido a nuestra vida de fe. Nuestra fe, sin estos Misterios sería vana. Así lo afirma San Pablo.

Por eso debemos celebrar, participar, meditar, unirnos a estos Misterios que nos dieron nueva vida. Sirvan estas pequeñas consideraciones para que nos adentremos en el Misterio de Cristo Salvador y Redentor, navegando mar adentro, en las profundidades del Amor misericordioso de Dios y de su designio salvador.

DOMINGO DE RAMOS

El nombre que los libros litúrgicos dan a este día expresa lo que la Iglesia pretende celebrar al inaugurar la "gran semana" de los cristianos: Domingo de Ramos en la Pasión del Señor. La entrada triunfante del Señor en Jerusalén y su Pasión redentora son los dos elementos del Misterio Pascual que deben ser resaltados y evidenciados, tanto en la forma celebrativa como en la catequesis que se dé al Pueblo de Dios. Es a través de su Muerte, que culmina en la Resurrección, como Cristo es constituido Redentor de los hombres. Los libros litúrgicos nos hablan de la gloriosa Pasión del Señor.

LA MISA CRISMAL

Se trata de una celebración relacionada directamente con el Jueves Santo, pero que por razones prácticas -la posiblidad de que participen en ella todos cuantos más sacerdotes diocesanos posible, por su peculiar relación con la comunión del presbiterio diocesano- suele celebrarse en los días anteriores de la Semana Santa. Es la misa de la renovación de las promesas sacerdotales y de la bendición de los oleos sagrados que al término de la misa los párrocos recogen para llevar a las parroquias, desde donde administrarlos para la recepción de los sacramentos del bautismo, la confirmación y la unión de los enfermos. Misa Crismal. La Misa Crismal que celebra el obispo con todos los presbíteros de la diócesis, es una de las principales manifestaciones de la plenitud sacerdotal del Obispo y como signo de la unión estrecha de los presbíteros con él. En ella se consagra el Santo Crisma y se bendicen los óleos de los catecúmenos y de los enfermos.

JUEVES SANTO

Son varios los contenidos de esta celebración vespertina:

. Conmemoramos sacramentalmente la ofrenda que Jesús hizo de sí mismo al Padre, de una vez para siempre, para la salvación de toda la humanidad;

.Realizamos el memorial de la Cena Pascual que el Señor celebró con sus apóstoles, la primera Eucaristía: su Cuerpo partido y su Sangre derramada por nuestra salvación;

. La institución del sacerdocio ministerial;

.finalmente, celebramos el precepto de la caridad y del amor mutuo que el Señor nos entrega en su ejemplo de servicio al lavar los pies de sus discípulos.



"La Piedad" Miguel Ángel Bounarroti

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

El contenido central de la celebración del Viernes Santo es la inmolación de Cristo, nuestra Víctima Pascual.

La Iglesia medita la Pasión y Muerte de Jesús, que ahora está resucitado y glorioso, venerando el signo sagrado de la Cruz, conmemorando su nacimiento del costado de Cristo muerto, intercediendo por la salvación de todo el mundo y participando sacramentalmente de los méritos de la Muerte redentora a través de la Comunión.

Hoy no se celebra la Eucaristía, pero sí la comunidad celebrante recibe, dentro de la Acción Litúrgica, la Comunión, como medio de unirse y participar en los méritos de Jesús, muerto y resucitado por nosotros.

2. Ayuno sagrado. El Viernes de la Pasión del Señor es día obligatorio de penitencia para toda la Iglesia, por medio de la abstinencia y del ayuno. El sentido bíblico y cristiano del ayuno no es ni para aumentar ni para expresar tristeza, sino para dedicarse más intensamente a la meditación y a la oración.

EL MISTERIO CENTRAL DE NUESTRA FE



3. Acción Litúrgica de la Pasión del Señor. El esquema de esta celebración tiene la dinámica y la estructura de la Liturgia de la Palabra, enfatizando más algunos de sus aspectos y añadiendo otros para subrayar lo que en ese momento se conmemora. Después de las lecturas bíblicas, que deberán hacerse en su integridad, y de la homilía del celebrante, se hará la Oración de los Fieles u Oración Universal, esta vez más desarrollada que en las celebraciones ordinarias: se pide a Dios que la muerte redentora del Señor aproveche, como salvación, a la jerarquía y a las comunidades eclesiales, a los gobernantes del mundo, a los judíos, etc. La adoración de la cruz deberá hacerse con el esplendor digno de la gloria del misterio de nuestra salvación; tanto la invitación al mostrar la Cruz como la respuesta del pueblo, hágase con canto y no se omita el silencio de reverencia que sigue a cada una de las postraciones.



"La Piedad" Miguel Ángel Buonarroti - Basílica de San Pedro Roma

SÁBADO SANTO

El Sábado Santo la Iglesia permanece junto al Sepulcro de su Señor, meditando su Pasión, su Muerte, su Descenso a los infiernos y esperando, en la oración y el ayuno, su Resurrección.

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Durante la Vigilia Pascual, madre de todas las santas vigilias, la Iglesia espera la Resurrección del Señor.

El Señor, muerto y resucitado por nosotros, es el origen de nuestra salvación y es también el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza. Esa salvación y esa vida se nos entregan y comunican a través de los sacramentos. Por esa razón, es el momento más oportuno para la recepción de aquellos sacramentos de la Iniciación, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía que, además de hacernos hijos de Dios, confirman y robustecen nuestra vida cristiana.

DOMINGO DE PASCUA

La Liturgia llama a este día la Solemnidad de las Solemnidades, ya que en él celebramos y hacemos presente al Señor muerto y resucitado por nosotros en los Sacramentos pascuales. La Celebración Eucarística de hoy deberá revestir la máxima solemnidad. Vivir la verdad del Señor resucitado en medio de nosotros no es sólo recordarla, sino más bien experimentarla a través de la recepción de los Sacramentos. Así se explica la preocupación (precepto) de la Iglesia de que todos sus fieles se acerquen durante estos días a los Sacramentos de la Reconciliación y de la Comunión.

El signo principal es el Cirio Pascual, que deberá presidir, junto al ambón o cerca del altar, las celebraciones litúrgicas de este día y de todo el Tiempo Pascual, hasta el día de Pentecostés inclusive. Se recomienda la aspersión del Agua Bautismal durante el rito penitencial al inicio de la Misa, con la forma ritual indicada en el Misal Romano. El canto del Aleluya deberá ser resaltado tanto en la Misa como en las demás celebraciones litúrgicas.

"La Piedad" Miguel Ángel Buonarroti - Basílica de San Pedro Roma - 1498-1499

El rostro de esa muy joven Virgen es la imagen viva de la serenidad, de la aceptación y la asunción de un destino inevitable, pero en él no hay resignación, sino sabiduría. Es el rostro frágil y pequeño, pero lleno de poder, capaz de contener entre sus brazos todo el sufrimiento; capaz de consolarlo tan sólo con una mirada. Esa mirada piadosa pero contenida de la mujer contiene en sí tanto amor como inteligencia. Y esa mirada magnánima podemos sentirla también en la forma del gigantesco cuerpo, sólido y acogedor, desbordándose por los pliegues magistrales y generosos del vestido.

Pero el rostro de Jesucristo, con su cuerpo vencido, es igualmente divino, pues en él está trazada la alegría triunfante; la serenidad que da saber que su muerte es un paso hacia la resurrección.

Sus manos muertas siguen vivas en la piedra, sus ojos cerrados siguen hablando, y mientras un hombre se acerque a la escultura, ellos seguirán contando su historia de dolor y gloria.





EL GOZO ESPIRITUAL Y EL PADECIMIENTO CORPORAL

Por Pbro. Lic. Hernán Sánchez Rioja

Entre varios pueblos de la antigüedad se dio la creencia de que el cisne, antes de morir, presintiendo su fin, entonaba una bella melodía. Esta concepción, quizá menos científica pero ciertamente más poética que la de la cruda ciencia, expresa el anhelo de trascendencia del corazón humano. Se trata no sólo de la esperanza de una vida más allá de esta sino la captación de una misteriosa belleza en el aquel trance final, definitivo y decisivo que es la muerte; trance que es designado con el término griego "agonía", que significa "combate".

Es verdad que en este combate del sufrimiento hay una parte de nuestro ser que padece un deterioro tal que, muchas veces, significa también una humillación: el sufriente padece, más que siente, su propio cuerpo como un despojo, y quien lo acompaña contempla la naturaleza humana reducida a la miseria.

Sin embargo, la luz de la fe, y sólo ella, nos permite atisbar con certeza la gloria que germina en una corporeidad reducida a ruinas, y que los mitos paganos sólo intuyeron oscuramente. Quien cree es consciente de que con sus padecimientos, aceptados o elegidos, está conquistando una gloria que, por ser integral («creo en la resurrección de la carne») le dará al cuerpo el desquite de su humillación. Con esta certeza, el cristiano puede experimentar gozo y paz en el dolor, incluso en el mayor de los tormentos.

A quien está en tribulación, el Apóstol Santiago le aconseja orar: "Si alguien está afligido, que ore. Si está alegre, que cante salmos" (5, 13). Quizá se ha inspirado en este consejo apostólico el refrán cristiano que dice: "quien canta, sus penas espanta". La música, el canto, tienen un efecto reconfortante, terapéutico. Y aunque no logre eliminar el padecer corporal o psíquico, ilumina y fortalece el espíritu.

San Mateo (26, 30) y San Marcos (14, 26) hacen notar que Cristo, antes de dirigirse al Monte de los Olivos, entonó con sus discípulos los himnos pascuales que celebraban la liberación de Israel de Egipto. Y en los Hechos de los Apóstoles (16, 24) se cuenta que Pablo y Silas, prisioneros en una celda profunda y con los pies en el cepo, oraban y cantaban himnos a Dios. No siempre es posible cantar con los labios, pero siempre es posible hacerlo con el corazón. "Cuando se reúnan, reciten salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón. Siempre y por cualquier motivo, den gracias a Dios, nuestro Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo", dice San Pablo (Efesios 5, 19-20); y también: "Canten a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados" (Colosenses 3, 16). Los salmos son oraciones para ser cantadas: en algunos se indica los instrumentos a usarse. No todos son festivos: algunos son dolorosas invocaciones que se elevan desde el abismo de la pena. Conocer y recitar, hacer propias las plegarias que nos ofrece Dios en su Palabra nos enseña a entrar en diálogo con el Amor infinito al cual no le espantan ni le ofenden nuestros gritos y preguntas sino sólo la soberbia y la desconfianza. El mismo Hijo de Dios puesto en Cruz exclamó: "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?", haciendo suyo el Salmo 21 [22] cuyo inicio describe la amargura del sufrimiento y cuyo final celebra el triunfo de Dios en la vida del creyente.

Hay que señalar, sin embargo, que la aceptación del dolor como una bendición no se improvisa. Y esto tiene dos consecuencias importantes: cuando quien sufre es otro, hay que tener delicadeza al ofrecer el consuelo espiritual. Como dice el Padre Castellani (San Agustín y nosotros, cap. 9), para quien sufre mucho, el dolor es demasiado cercano, y el cielo demasiado lejano. Se requiere delicadeza para acompañar su proceso espiritual. Cuando el dolor del otro nos sigue siendo ajeno, existe el grave riesgo de una piedad inoportuna y contraproducente. En cuanto al dolor propio, es necesario preparar y entrenar el propio corazón acompañando a Cristo en sus misterios, que a veces son de gozo, a veces de luz, y otras veces de dolor, en espera de la gloria, siempre bajo la guía de su Inmaculada Madre, la que luego de entonar el Magníficat en la Visitación nunca retractó su alabanza a Dios, pero en el Calvario la vivió en la elocuencia de su silencio, con el Corazón traspasado, convertida en la Madre Doliente de todos los que sufren.



"La Piedad" Miguel Ángel Buonarroti

PEDRO CHIMENO Y SU EXPERIENCIA MARISTA EN COMBAYA

Por Eduardo Araujo

Pedro Chimeno, 31 años, que nació "por esas cosas de la vida" en Balcarce, Buenos Aires, pero que ya a los tres estaba con su familia de regreso en la tierra de sus padres, es hermano marista. En el colegio que esa congregación tiene en la ciudad de San Rafael realizó desde el jardín de cinco años hasta el último escalón del secundario.

Fue en la pastoral juvenil marista "Navegar", que buscó hacer reflexionar a sus miembros acerca de sus vidas personales y en la sociedad, donde comenzó a descubrir su vocación.

A los pocos días de haber concluido el nivel medio ingresó al aspirantado marista en Córdoba, más tarde hizo su noviciado y luego el escolasticado. En cada una de esas etapas fue reafirmando el llamado de Jesús, a la vez que avanzaba en su profesorado de Ciencias Religiosas.

Su primera comunidad como hermano fue Nogoyá, Entre Ríos, para seguir a Morón, Buenos Aires, donde empezó a estudiar trabajo social, sin descuidar su tarea con jóvenes dentro de la orden. Fue entonces cuando el Superior General realizó una invitación general para sumar voluntarios que quisieran formar parte de la Misión Ad Gentes (ir a la gente). Pedro decidió sumarse hace tres años y fue destinado a Camboya, uno de los países más minados del mundo. En ese lugar de Asia los maristas tienen cuatro comunidades. Él está en Sen Monorom, provincia de Mondolkiri, en la frontera con Vietnam, donde trabaja con una minoría étnica que se llama Bunong y con la iglesia diocesana local.

Al hablar sobre esta experiencia señaló: "En mi comunidad hemos empezado un proyecto que consiste en darle alojamiento, comida, apoyo escolar y educativo a los jóvenes de selva adentro para que puedan terminar la escuela secundaria. La analfabetización es tremenda y estos son los primeros jóvenes Bunong que están terminando la secundaria".

Cuando se le consultó acerca de cómo se transmite el Evangelio en esas condiciones respondió: "Nosotros creemos fuertemente en el Evangelio de la presencia, de mirar a los ojos, de tener una interacción de corazones. En nuestra residencia recibimos a jóvenes católicos, para lo cual nos relacionamos con la iglesia diocesana, pero también



Pedro Chimeno

recibimos a chicos de otras creencias o de creencias aborígenes. Buscamos transmitir la alegría del Evangelio que se traduce en buen humor, en el estar cuando hay alguna dificultad, acompañar, animar, ayudar a soñar…".

Esta misión no es tarea sencilla en un país donde más del 90 % de la población es budista y el cristianismo llega sólo al 0,7 %. La gente vive fuertemente el animismo que se caracterizas por considerar que la vida de los ancestros continúa después de la muerte en espíritus que están presentes en los árboles, los ríos, en la tierra, las flores.

"Me parece que el Año de la Fe puede ser muy rico para la Iglesia si nos abrimos a este tipo de experiencia donde podamos transmitir la fe como fe, más allá del culto. Es decir, contagiar a otros el amor de Jesús, que un poco es hacer realidad lo que el mismo Papa nos convoca cuando dice que hay que redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe a través del testimonio, porque todos tenemos en el corazón un pedacito del Evangelio", dijo Pedro para remarcar la necesidad de intensificar la fe en obras.

"La vida marista es mucho más grande que lo que uno conoce en el pueblo. Los hermanos y los laicos maristas somos muchos en el mundo, con distintos tipos de presencias, somos educadores en cualquier ámbito desde la experiencia de Jesús. Hay que animarse a mirar el mundo a través de los ojos de un niño y cada uno debe dar su respuesta al mundo desde ese lugar, preguntándose, con el futuro por delante, cuál es mi aporte. El proyecto en el que estoy inmerso es una de esas presencias y está abierto a otros jóvenes que se quieran sumar, por seis meses o un año" señaló el consagrado al formular una invitación a los católicos de la diócesis que deseen sumarse, cuando finalizaba la charla con Camino Diocesanos en la casa de sus padres en las afueras de la ciudad de San Rafael.

Para contactarse con Pedro, para conocer más sobre su misión de evangelización en el continente más poblado, los interesados deben enviarle un e-mail a hpedroch@gmail.com



ANIM Y CONIN SE UNEN

Por Graciela de Reche

El Dr. Albino, titular de la Fundación Conin que brega por quebrar la desnutrición infantil en la Argentina, comenzando por Mendoza y luego extenderse al resto de América Latina, firmará una franquicia con ANIM, institución que trabaja para erradicar el mismo flajelo en San Rafael. Con este acto que se llevara a cabo el 16 de marzo, ANIM será quien represente a "CONIN en San Rafael" pasando a formar parte de esta gran familia que ya cuenta con cincuenta centros CONIN en todo el país. En esta oportunidad el Dr. Albino disertara conferencias abierta al público en el Centro de Convenciones.

Además, el 23 de marzo se hará la primera maratón solidaria a beneficio de "ANIM representantes de CONIM San Rafael".

Como preparación a estos acontecimientos les hacemos llegar parte de la conferencia que diera en su última visita .El Dr. Albino nos decía:

"Estoy convencido que nosotros los adultos, debemos procurar que cada chico pueda desplegar su potencial genético, nosotros los adultos! ¿Quién lo va a hacer? Tenemos que terminar con el aborto, con la prostitución infantil y el maltrato, con la desnutrición que mutilan el rostro de nuestra civilización. Debemos procurar que cada chico tenga una escuela a donde ir, donde haya un agente sanitario que lo asista y una dieta equilibrada que posibilite un desarrollo físico y mental adecuado. Esto ya no depende de las


Dr. Abel Albino junto a integrantes de AMIN

posibilidades físicas o financieras, esto es una cuestión de prioridad política. Eso es lo que corresponde, eso es lo digno, eso es lo honorable, eso es lo que debe ser. Tenemos que hacer las cosas que debemos hacer, vayamos a los grandes temas, soñemos con una gran país. Podemos hacerlo si todos juntos trabajamos, no gobierno solamente, todos, junto con las ONG y a la comunidad. Todos trabajando juntos como hermanos que somos. Estamos severamente enfermos y saben ¿por qué? porque no nos damos cuenta de la gravedad de la cosa. Hoy el 40% de la población está debajo de la línea de pobreza. Es increíble. Cuando fui a trabajar a Europa me di cuenta como países pequeños eran potencia y nosotros" "…Yo no estaba en paz en Europa. Extrañaba. Estaba en el corazón del mundo haciendo biología molecular y no estaba en Paz porque me empezó a doler el país, me empezó a doler la argentina, tan despedazada, tan destrozada, tan bastardeada, tan dividida, tan humillada. Soy médico no más, médico de niños y si un niño me necesita, lo correcto, lo honorable, lo digno era volver y volví. El que quiere ayudar, bienvenido y el que no, que se haga a un lado, porque nosotros vamos a pasar Yo tengo un sueño. Quiero ver un gran país, me encantaría ver un gran país, donde todos vivamos 100 veces mejor, donde se iguale hacia arriba y no hacia abajo. Tengo ese sueño. La caridad no es dar, es COMPRENDER. Un día le pregunto a una mujer, -¿Cómo está, Martita, como anda el rancho? y se larga a llorar. Me quedé respetando, pensando qué le habrá pasado. Luego le pregunto -¿Por qué llora? y me responde, -Porque hacía una semana que nadie me hablaba. ¿Entienden lo que es la miseria? Cómo puedo contribuir Dr. me preguntan… Pero anda! y hablales un rato, no te van a hacer nada. No pasa nada, no muerden… Al contrario, van a morder si no abordamos con seriedad y responsabilidad este problema"

En nuestro Centro ANIM (FAMILIA CONIN) necesitamos de voluntarios comprometidos que nos ayuden a esto: a COMPRENDER Y ACOMPAÑAR a las ya 90 familias que tenemos en atención para enseñarles a CRECER". Si a usted le interesa súmese a nosotros.

Por un San Rafael sin desnutrición
Las Heras 113
TEL: 2604-481355

EN LA ESPERA DE UN NUEVO PAPA

DERECHO CANÓNICO PREVÉ RENUNCIA DEL PAPA SIEMPRE QUE SEA LIBRE

La renuncia de un Papa está prevista en el Código de Derecho Canónico, que establece que para que sea válida es necesario que sea libre y precisa que no puede ser aceptada por nadie.

"Si el Romano Pontífice renunciase a su oficio, se requiere para la validez que la renuncia sea libre y se manifieste formalmente, pero que no sea aceptada por nadie", precisa el canon 332,2 del Código de Derecho Canónico, único elemento válido para juzgar el tema.

El Código de Derecho Canónico subraya que los dos modos previstos en la legislación para el cambio en la cabeza del a Iglesia son el fallecimiento (del Papa) o su renuncia y que este segundo supuesto tiene una peculiaridad: "no se requiere que sea aceptada por nadie, dado que no tiene superior en la tierra".

Asimismo, agrega que "una vez hecha la renuncia y manifestada, en el modo que sea, a la Iglesia por el Romano Pontífice queda vacante (la sede pontificia) y no puede volverse atrás".

Una vez la Sede Apostólica está vacante se procede a la convocatoria de un cónclave para elegir al nuevo Papa.

En este caso, la Sede Vacante comenzó el 28 de febrero de 2013 a las ocho de la tarde de Roma, según anunció el propio Pontífice en su carta de renuncia.

ELECCIÓN DE NUEVO PAPA

En el cónclave para la elección del Papa, que se celebrará en los próximos días participarán 117 cardenales del Colegio Cardenalicio vaticano.

El cónclave se reúne en la Capilla Sixtina dentro del complejo vaticano y empieza unos quince días después de producirse la vacante, aunque el Colegio Cardenalicio puede establecer otra fecha, que no debe exceder los veinte días.

Los prelados se alojan en el edificio denominado "Domus Sanctae Marthae" o residencia Santa Marta, mandado construir por Juan Pablo II en el interior de la Ciudad del Vaticano.

Aunque los cardenales son trasladados de Santa Marta al Palacio Apostólico en autobús, su aislamiento es total y para ellos rigen las estrictas normas del secreto.

Tienen prohibido mantener conversaciones telefónicas o correspondencia con el exterior, y los teléfonos celulares y la televisión están vetados en estos días.

En 2007 Benedicto XVI modificó las reglas para la elección de su sucesor, en concreto el sistema de mayorías que establece el texto de 1996 para la elección de Papa, pero dejó vigente todo lo demás.

Así, para elegir al sucesor de Benedicto XVI será necesario obtener la mayoría de los dos tercios de los votos de los cardenales electores en todos los escrutinios.

Hasta entonces era necesaria esa mayoría, pero si tras el tercer día de votaciones y llegados al 33 o 34 escrutinio no se producían resultados positivos, se decidía seguir por mayoría absoluta.

Asimismo, la nueva normativa del papa Ratzinger establece que cuando llegue el turno de voto de los dos cardenales más votados, éstos no podrán participar en la votación.

En lo referente al nombre de los candidatos, debe figurar en la papeleta escrito con una caligrafía distinta a la particular de cada cardenal, y está prohibido a los electores desvelar a cualquier otra persona noticias sobre las votaciones, antes, durante y después de la designación del nuevo Papa. Después de cada elección se queman las papeletas.

La tradición indica que los cardenales provoquen con paja seca o húmeda que el humo sea negro si no se ha elegido papa, o blanco si la votación ha dado como resultado la elección del nuevo pontífice: es la conocida "fumata negra o fumata blanca".

Una vez que el elegido "acepta su elección canónica" como Sumo Pontífice, el primero de los diáconos -cardenal Protodiácono- anuncia desde el balcón de la Basílica vaticana la elección del nuevo Papa con la tradicional fórmula: "Nuntio vobis gaudium mágnum: Habemus Papam!" y este último imparte la bendición "Urbi et Orbi".



Basílica de San Pedro

EL CÓNCLAVE TENDRÁ 19 CARDENALES DE AMÉRICA LATINA

Ciudad del Vaticano (AICA): De los 117 cardenales con derecho a voto (por tener menos de 80 años), que elegirán al siguiente sucesor de San Pedro tras la renuncia del papa Benedicto XVI 62 son europeos, 28 italianos y 19 de América Latina.

Brasil es el país latinoamericano con un mayor número de cardenales electores con 5. Le sigue México con tres; Argentina con dos. Colombia, Chile, Venezuela, Honduras, República Dominicana, Cuba, Perú, Bolivia y Ecuador, tienen uno cada uno.

Los cardenales latinoamericanos que participarán del Cónclave son:

Argentina: Jorge Mario Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires; Leonardo Sandri, prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales.

Brasil: Geraldo Majella Agnello, arzobispo emérito de San Salvador de Bahía; Raymundo Damasceno Assis, arzobispo de Aparecida; Joao Braz de Aviz, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y arzobispo emérito de Brasilia; Odilo Pedro Scherer, arzobispo de San Pablo; Cláudio Hummes OFM, prefecto emérito de la Congregación para el Clero y arzobispo emérito de San Pablo.

México: Juan Sandoval Íñiguez, arzobispo emérito de Guadalajara; Norberto Rivera Carrera, arzobispo de México; Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara.

Colombia: Rubén Salazar Gómez, arzobispo de Bogotá.

Chile: Francisco Javier Errázuriz Ossa (Padres de Schoenstatt), arzobispo emérito de Santiago.

Venezuela: Jorge Liberato Urosa Savino, arzobispo de Caracas.

Honduras: Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga SDB, arzobispo de Tegucigalpa.

República Dominicana: Nicolás de Jesús López Rodríguez, arzobispo de Santo Domingo

Cuba: Jaime Lucas Ortega y Alamino, arzobispo de San Cristóbal de La Habana

Perú: Juan Luis Cipriani Thorne, arzobispo de Lima.

Bolivia: Julio Terrazas Sandoval C.SS.R., arzobispo de Santa Cruz de la Sierra

Ecuador: Raúl Eduardo Vela Chiriboga, arzobispo emérito de Quito





Por Soar de María

Rincón de los niños y pequeños de corazón

A continuación encontrarás palabras que son propias del tiempo de Cuaresma. Para descubrirlas, ubica las letras que les faltan a cada una.

AC-CA-CON-ED-EX-FES-NI-OS-RA-RD-REN-RIC-RIF-RU-SI-SIE-TA-TEN-VER-YU

CON _ _ _ SIÓN
OR _ _ IÓN
C _ _ Z
LIM _ _ NA
PENI _ _ _ CIA
A _ _ NO
MO _ _ DO
PE _ _ ÓN
PE _ _ DO
PI _ _ AD

CE _ _ ZAS
RE _ _ _ CILIACIÓN
CON _ _ _ IÓN
PA _ _ ÓN
MISE _ _ _ ORDIA
CUA _ _ _ TA
PU _ _ _ ICACIÓN
REFL _ _ IÓN
DE _ _ _ RTO
TEN _ _ CIÓN

LITURGIA DOMINICAL

10/03 4° Domingo de Cuaresma Evangelio según san Lucas 15,1-3.11-32	17/03 5° Domingo de Cuaresma Evangelio según san Juan 8,1-11	24/03 2° Domingo de Pasión Evangelio según san Lucas 22, 14-23, 56	31/03 3° Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 20, 1-9